

Maranatha

REVISTA EDUCACIONAL



“...entonces, todos éramos hermanos.”

SAN JOSE - COSTA RICA

H
370.5
1311
CA

San José
Nacional

Redactores y Directores:

Sidney W. Edwards ☉ Jaime Brenes C.

—+—+—+ PRECIOS —+—+—

Suscripción anual en Costa Rica ₡ 2.00 ☉ Suscripción anual en el extranjero \$ 1.00

La correspondencia habrá de dirigirse a "Maranatha"

Apartado No. 858 ☉ Teléfono No. 505 ☉ Diríjanse los cablegramas a "Metodista"

SAN JOSE DE COSTA RICA

Rvdo. James Brownlee

Superintendente de la Iglesia Metodista Episcopal en San José de Costa Rica

SUMARIO

	<u>PAG.</u>
Palique Pedagógico	143
La Nueva Era de los Niños	144
Observaciones sobre Educación Física	146
Las Madres Universales de la tierra	148
El Concilio de los Demonios	150
"Education is Growth"	153
A ver si encuentra lo que busca!	154
Lo Real y lo Ideal.....	155
Fragmento	157
En pro de la salvación de la raza	158
Crónica e Impresiones	159

fuerza y valor y haciendo uso de la palabra—que es una de las maravillas con que el Creador nos ha ennoblecido—en la expresión de sus conceptos, el niño demuestra que ya posee la capacidad para entrar airoso en el campo educacional que la naturaleza le señala. Nosotros debemos estar preparados para recibirle y para ser sus dignos men-

tores, debemos conocer profunda y debidamente el sistema educativo de Federico Froebel, implantado en los países de la cultura con el título de Kindergarten o Jardines de la Infancia, que recomienda la experiencia de los pedagogos, que encomia el progreso y que exalta la fraternidad.

La Nueva Era de los Niños

Los Juegos de los Niños

LA enseñanza del Kindergarten a menudo se empieza en la casa, inconscientemente, colaborando madre e hijo. Empieza con las respuestas a las primeras preguntas familiares a las madres, tales como: "Madre, qué color es éste?" "¿Cuántos son éstos?" "¿Cuál es mi mano derecha?" "¿Qué es más pesado?"

Si la madre dedica un corto tiempo a jugar con sus hijos como lo recomienda urgentemente Froebel, la primera pregunta acerca del color puede tomarse como núcleo de algún pequeño juego. Haced de modo que el niño busque y encuentre algo que tenga el mismo color de lo que le haya interesado primero; luego, algo de cada uno de los seis colores primitivos, que cuente los objetos encontrados, que los clasifique en suaves y ásperos, pesados y ligeros, y así sucesivamente. Del mismo modo puede mostrarse al niño las tres formas—tipo de los sólidos, esfera, cubo y cilindro—así como todos los objetos de la casa divididos también: cúbicos, como un block o un trozo de madera, redondos como la pelota o una esfera, o cilindros como un barril. También deberá hacerse notar el tamaño de los objetos.

Pueden improvisar juegos cuyo asun-

to sea o el color o la forma o el número de las cosas, siempre que la madre tenga oportunidad de jugar con el niño.

Cuando la madre está atareada bajo la pesada rutina de los trabajos domésticos, tal vez una caja de madera, una larga hebra de hilo ensartada en una aguja tosca, basta para mantener entretenida a la pequeña niña inquieta, y para proporcionar a la mamá una hora libre para trabajar. Las cajas pueden escasear, pero los botones abundan en el hogar, también piezas de macarrón de una pulgada que puedan combinarse con círculos o cuadrados de papel de colores, sacados, por ejemplo, de páginas de anuncios de colores muy vivos. Cuando la madre está ocupada en las labores de cocina, y sea necesario mantener alejadas a las pequeñas manos, algo como una cuerda teñida, de un metro de largo, atada por las extremidades, bastará para deleitar al pequeño. Humedézcase la cuerda haciendo con ella un círculo tan perfecto como sea posible, sobre una superficie plana. Empujando un punto del círculo hacia el centro, cambiamos el aspecto de luna llena que tenía, en el de luna creciente; oprimiendo en tres puntos distintos,

lograremos una hoja de trébol. Las variaciones son innumerables y el niño puede aprender por medio de una sugestión oportuna por parte de la madre a elaborar muchos bosquejos simétricos familiares, imitando este método.

Llegada la hora de elaborar la harina en casa ¡cuántas posibilidades educativas están en un trozo de masa! Puede dársele la forma de un pan tal como lo hace la madre o hacer con él diminutos bizcochos.

Los palillos y dientes aprovechados como material para juego. Usándolos pueden dibujarse perfiles de casas, muros, muebles, botes, estrellas, siendo indefinido el uso de semejante material.

Pueden fabricarse cadenas de papel, pasando una tira corta dentro de otro y pegando las extremidades. Las tiras de colores pueden alternarse con tiras blancas de las que se usan para los rollos de listón angosto.

Iluminar con crayón, recortar figuras y pegarlas con actividades de Kindergarten que pueden regularizarse en casa. Un block de papel con grabados de muebles pegados a sus hojas, puede proporcionar delicias a los niños durante toda una estación. Con cuánta urgencia buscan los niños las páginas de anuncios de los magazines, impacientes por encontrar lo que deseaban, la batería de cocina, la tina de baño, el menaje de la sala, el de la alcoba, el pesebre, etc. ¡Cuán cuidadosamente cortan y pegan los grabados que han escogido, en la página dedicada a los grabados semejantes!

Una sombrerera, como armazón para una casa de muñecas y departamentos fabricados con cartones formando cuatro piezas, puede ocupar el interés y la atención del niño quizá por varios meses; pueden amueblar la casa con tapetes y muebles sacados de los magazines, en tanto que pueden hacer cortinas para las ventanas, de papel carrujado del que se usa en las bomboneras. El mue-

ble puede hacerse doblando papel, usando pequeños blocks.

Estas indicaciones no tocan más que lo superficial de las actividades que el adiestramiento del Kindergarten regulariza, iniciando a los pequeñuelos. Lo que la madre puede hacer en el hogar será de utilidad; pero lo que el Kindergarten logra en cada día durante tres horas, ¡tendrá que ser más provechoso! En el Kindergarten es el parvulito miembro de un grupo social y, como tal aprende valiosas lecciones sobre la consideración debida a los demás y sobre el espíritu de los trabajos de conjunto.

¿Deberá decirse a las madres que viven lejos de un Kindergarten público que la mejor salida es gestionar y cooperar para que se establezca uno a su alcance, si es posible? Si no es posible y pueden comprarse materiales de Kindergarten, hay que pedirlos a una casa especialista en ellos.

Sin embargo, el espíritu es más importante que los materiales. "Venid, vivamos con nuestros hijos", dice Froebel: "venid a jugar con nosotros", dicen los mismos niños.

Dirigid una ojeada, oh padres a vuestra propia niñez! ¿Cuáles son vuestros más tiernos recuerdos de vuestra madre? Sus cuidados incansantes hacia vuestro alimento, vestidos, vuestros dientes, vuestra vista, vuestra salud? o será más bien el día feliz en que, llevando la merienda con vuestra madre y los demás, fuisteis a un inesperado picnic? Dejaron en vosotros la impresión más honda las excursiones a las tiendas, la asistencia a la iglesia, las visitas, las matinees ocasionales o, en fin, la hora tranquila en que vuestra madre y vosotras estabais solas leyendo o contando cuentos?

Advertid, madres queridas, abrumadas de cuidados, que los servicios prácticos y necesarios que prestáis a vuestros niños, tienden puramente a lo físico, que es lo transitorio; pero que las horas de juego y de esfuerzo mental que con ellos

se comparten, que el estimular sus ideales y el crearles emulaciones, son el pan del alma del niño, pan que nutre la mismísima esencia de la vida, desarrollando en él ese algo intangible que llamamos personalidad, y formándole su contribución para con la raza.

Janet W. McKenzie

Nota para los maestros:—Los primeros grados de la enseñanza primaria, entre nosotros, pueden y deben participar, en mucho, del espíritu pedagógico que sustenta al Kindergarten ya que son tan pocas las instituciones de este género que existen en el país.

Esta misma forma de trabajo que tan-

to recomiendan los programas de Educación Primaria —ahora en vigencia— es la que hace una escuela más en armonía, con las necesidades psicológicas del niño y la que sirve más amenamente.

Por ello nos complacemos en hacer la reproducción anterior con motivo de agitarse esas mismas ideas en la renovación de nuestras escuelas. Es la tendencia, la forma de trabajo; el resultado que se desea obtener, lo importante; los ejercicios varían como varía la iniciativa del maestro que dirige.

J. G.

San José, C. R. Mayo 10|921.

Observaciones sobre Educación Física

Por R. S. Q.

S IEMPRE nos ha preocupado vivamente lo relativo al desarrollo de las fuerzas físicas del hombre. En todas partes y todo momento, hemos procurado propagar, con ejemplos y palabra, sus excelencias. Por eso me apresuro a ocupar —muí agradecido, eso sí— el campo que los directores de esta revista me han abierto para que diga algo en ese ramo. Juzgan ellos que el carácter de su revista tan acreditada por su seriedad, esencialmente espiritualista, no se deslustra con llevar a los lectores sanas sugerencias acerca del cuidado y hermosura y robustecimiento de su ser, convencidos ellos de la verdad fisiológica de que el hombre es un todo armónico, cuyas funciones más altas tienen relación con sus condiciones materiales. En este punto, los antiguos tuvieron una cierta intuición, al reunir en sus grandes festivales las manifestaciones de su mentalidad superior y de la fuerza de sus mancebos.

Los pueblos modernos se afanan por lograr esa coordinación de las aptitudes humanas. Los Estados Unidos van sin duda adelante en el movimiento; sus colegios preparan primero hombres vigorosos y ágiles, soportes materiales para una simiente espiritual, sincera y pura. Inglaterra ha tiempo lleva en alto el estandarte de los sports, como medios eficaces de educación física. España renace también en este aspecto. Y Francia, la de los entusiasmos por lo bello y lo heroico, hasta ha legislado para que sea obligatorio a los jóvenes el mejoramiento de sus músculos.

Los costarricenses, a pesar del alarde que hacemos de nuestro progreso educacional, nada firme ni organizado tenemos en la materia, salvo la magnífica labor de la Escuela Normal de Heredia. Nuestras escuelas—aun muchas de la capital— carecen de clases de educación física; nuestros colegios de segunda enseñanza apenas las van iniciando ahora en forma estimable; y

el Gobierno y la sociedad en general miran con indiferencia los impulsos dados en ese rumbo.

La afición al ejercicio corporal queda limitada, actualmente, a los deportes que sin estímulo de nadie, espontáneamente, practican unas cuantas decenas de jóvenes. El más generalizado es el foot-ball, luego siguen el basket-ball y el base-ball. Hemos de declarar que estos juegos, con todo y no constituir en sí sistema alguno científico para el desarrollo de las fuerzas físicas, y que quienes a ellos se dedican a menudo están desprovistos de la preparación técnica bastante para sacar de su ejercicio todo el provecho deseable; estos juegos, decíamos, son utilísimos para la educación física y aun moral de nuestra juventud. En efecto, operan en el individuo la compensación indispensable al esfuerzo ordenado y continuo del trabajo diario; procurándose ratos de actividad intensa, de alegría sincera, de comunión con gentes diversas en el placer y en la acción, lo que en cierto modo contribuye a la solidaridad humana; oxigenando su sangre y sacudiéndola fuertemente por los rincones del organismo; infundiéndole en cada célula el aliento de una positiva juventud, la conciencia de una vitalidad adormecida por el trañín de la lucha cotidiana. Y todo en plena libertad, sin disciplinas enojosas, en un ambiente de diversión y de alborozo casi infantil. De los campos deportivos salen los hombres más dispuestos a trabajar, por más que al ejercicio suceda pasajero cansancio, porque llevan cierta seguridad en sus aptitudes orgánicas de que carecían antes; también salen más buenos o mejor preparados para serlo, desde que sus órganos se han vivificado con un incentivo natural y por lo mismo rechazan todo estimulante artificial y todo exceso de sus mezquinos instintos. En los deportes adquieren los hombres el ansia de conservar y acrecer su fortaleza, su agilidad, el cariño

por su cuerpo, sin el ánimo de aprovecharse de tal fortaleza y de tal agilidad en daño de nadie; crean en sí un íntimo sentido de la virilidad y la belleza para lo que hace a su propia estructura. Y esto importa mucho para la renovación de las energías de una humanidad tan evolucionada ya, quebrantada por largas y supremas angustias.

Con los deportes, tal como se practican en Costa Rica, sin excesos, sin el profesionalismo que obsesiona y encierra al individuo en el stadium, se pone en cada hombre el cimiento de una grande alma, capaz de empresas rudas que reclaman tesón y vigor, propicia a las serenas especulaciones de la mente, inclinada a las formas pulidas de un arte robusto y noble, pronta a todo sacrificio, es decir, a todo cuanto hace digna la vida. Con ellos la especie humana aumenta su consistencia, afirma su continuidad en el tiempo y el espacio y limpia su corazón.

La Escuela Metodista y los educadores costarricenses. — Los miembros del Magisterio Nacional que están por encima de inveteradas preocupaciones han celebrado el establecimiento de esta Escuela. Consideran juiciosamente que en la escuela es en donde se elaboran las fuentes del progreso y del bien obrar. Por esto, mejorar las instituciones docentes significa establecer las bases de la República, exaltar las virtudes en la sociedad y ennoblecer las actividades del hogar.

“En la ciencia se hacen los hombres eruditos, en la política estadistas, en la guerra héroes y en la religión cristiana, que es más profunda que la ciencia, más elevada que la política y más vehementemente que la guerra, el hombre adquiere una personalidad que lo eleva por encima de las glorias y fascinaciones terrenas”.

Las Madres Universales de la tierra

Por Miriam Milner French

DEBE existir un amigable espíritu de cooperación entre las mujeres de todos los países, cuyos ideales son comunes, y particularmente entre las mujeres de Estados Unidos y las de México, ahora que existe una era de buena voluntad entre estos dos países, en crecimiento cada vez más luminoso. Es indudable que un amistoso entendimiento e interés por los distintos aspectos vitales de los otros, pueden maravillosamente aumentar nuestros placeres y mirajes de la vida. Afortunadamente, las barreras se están removiendo rápidamente y existe el más ansioso deseo de ayuda mutua. Las futuras generaciones de nuestras hijas y mujeres recibirán el beneficio y ventajas de una cosecha más abundante, pues no tendrán que romper con viejas tradiciones y costumbres, ya que a las mujeres de hoy se ha concedido el placer de preparar esa cosecha.

Cada día se aproxima más la realización de unirnos con toda la humanidad, pues cada vez es más grande el anhelo por hacer de la tierra un sagrado hogar para vivir, una divina morada como techo es el cielo azul de Dios y el amor de nuestros corazones sus columnas. Debemos, pues, alejar nuestra concentración de las criaturas humanas, como individuos, llevándola hacia la especie humana universal.

También debe crearse en la mente la unidad de la existencia, ya que todas las cosas no son sino parte de un Gran Todo. Debemos pensar que nada puede perderse y que cada uno de nosotros existe por la cooperación de los otros, y a fin de asegurar la deseada unión y la fuerza, las mujeres deben ayudarse, unas a otras, para aumentar

el valor de su vida, que es el significado que tiene ésta.

El movimiento femenino no es una novedad de nuestros días. Los antiguos himnos escritos mucho antes de la VI Centuria nos revelan el alto puesto que ocuparon las mujeres de las razas arias. Se dice que fueron el alma de la tierra, que con sus instituciones marcaron el camino de dirigirse a Dios. Todo movimiento progresivo ha sido inspirado por las mujeres, desde la más remota antigüedad. Ellas han sido no sólo grandes gobernantes sino también los mejores jefes militares.

Uno de los más interesantes templos que se levantan a orillas del Nilo es el de la primera gobernante de Egipto, templo de la XVIII Dinastía que fue dedicado a Amen Ra. Los de Hathor y Anubis se erigieron en la actualidad para conmemorar el brillante reinado de una maravillosa reina. Hypatia creó una gran escuela de filosofía a la que acudían gente de todo el mundo a escuchar sus enseñanzas. En esas antiguas edades se creyó que las mujeres representaban la Divinidad, y fueron cultivadoras de hogares, todo bellamente simbólico. Nuevamente apunta el día del gobierno de la mujer sobre la tierra.

En efecto: no existe lugar del globo donde la emancipación de la mujer no esté ganando terreno rápidamente. Este movimiento universal no sólo beneficia a las mujeres, sino que todo el mundo recibe sus beneficios cuando ellas elevan su nivel moral. Bien se ha dicho, por eso, que los destinos de la humanidad pueden cambiarse mediante la mujer. Nietzsche, dice: "La mujer perfecta es un tipo, más alto de humanidad que

el hombre perfecto y también, mucho más extraordinario."

La labor de la mujer es creadora e instructiva, pues siempre ha sido la edificadora de la humanidad. ¿No es, pues, la mujer, el arquitecto del mayor templo conocido, el hombre? ¿No es ella "Divino portador del Niño"? Esta es la razón fundamental por la que las mujeres desean la Paz y claman porque no haya más derramamiento de sangre en el mundo. Ella sabe de la desesperante historia de la creación, a qué costo se obtiene un sér humano, porque es ella el escultor en la creación de la vida humana, que toma largos meses, a menudo de intenso dolor, para perfeccionarla. Por tanto, una plena concepción de este hecho capital debería demostrar al hombre de dónde procede y lo que a ella debe.

La redención del mundo debe venir de las madres de la tierra, pues la tienen en sus manos cuando levantan en sus hijos una conciencia espiritual sobre la rectitud del mundo.

Así mismo se dice, que las mujeres han llevado vida de aislamiento para tomar parte airosa en las actividades del mundo. Este verdadero y prolongado retiro de las mujeres en donde han tenido tan pocas relaciones con el mundo exterior, les ha proporcionado el necesario reposo para todo desarrollo espiritual. Estos largos años de quietud y paz, absortas en la creación del hogar, no ha constituido una pérdida para ellas, aunque no hayan participado en el manejo de los asuntos públicos. La mujer ha ganado en este tiempo en desarrollo espiritual, que siempre influirá en sus actos de vida pública. La quietud de estos años de soledad, con la mente y los corazones tranquilos, purificará los escaños de la justicia y de todo lugar donde la riqueza pública necesite depuramiento.

Aunque casi todos los campos están abiertos a las mujeres, la mayoría de

ellas volverá al hogar, a la intimidad de la vida familiar, a la maternidad y los deberes de la crianza de sus hijos, ya que esto es lo divino de sus almas, lo que debe brillar siempre en ellas; pero tendrán un concepto más alto y más hondo entendimiento del sentido de la vida.

Los hombres deben abrirle paso, llenos de fe y confianza, mientras la mujer descubre nuevas orientaciones para levantar su personalidad. Debe conocer y experimentar con todo lo que ha sido desconocido para ello, en la vida, a fin de que, al amparo de su propia intuición, elija lo que debidamente le corresponda. Pero para ello debe dársele completa libertad, pues aun contando con ella por algún tiempo, no siempre sabrá qué hacer y cómo hacer uso de ella. Hay que darle tiempo. Su alma siente las ansias de la libertad, anhela vivir, lanzarse hacia un conocimiento más hondo de la vida para llevar a la humanidad a los dorados sueños de Utopía, de la que muchas han alcanzado inciertos y fugaces resplandores, a causa de esos mismos anhelos. De modo que será por medio de las mujeres de hoy y del mañana, que el desarrollo espiritual podrá hacerse realidad, quienes al crear estos nuevos ideales redimen a la humanidad en todos sus aspectos.

Tennyson, dijo: "La causa de la mujer es del hombre; juntos se levantan o se hunden, divinizados o empequeñecidos, libres o esclavos."

El hombre y la mujer actuales están a las puertas de una nueva vida, labrando juntos, con intereses mutuos y persiguiendo los más altos ideales, llenos de amor y del más ardiente deseo por la equidad y justicia universales. Mientras más divinos y sobrehumanos se hagan el hombre y la mujer, como individuos, más se acercarán y comprenderán sus ideales, pues donde quiera que se fortifica y libera un sexo, se fortalece y liberta el otro; de modo que

el movimiento femenino, que se enriquece y amplía en su conjunto el miraje de la vida humana hacia la verdadera humanidad, necesariamente descubrirá a

los hombres también, un nuevo mundo.

"Mexican Review", Washington.

El Concilio de los Demonios

¿A qué se asemeja el reino de Satanás, y con qué compararlo?

Se parecé a un pequeño gusano que exteriormente tiene una apariencia inocente e inofensiva, pero que sin embargo crece secreta y rápidamente, hasta que llega a ser una grande y horrible serpiente, cuyos pliegues cercan actualmente al mundo, cuyo alimento es la sangre y las almas de los seres humanos, cuyo silbido es comò los suspiros agonizantes de las viudas y de los huérfanos, cuya delicia consiste en destruir almas y vidas, y cuyo objeto final es la ruina y condenación del mundo. Da de sí una prole hedionda, pestilente y terrible: la taberna, la calumnia, la vergüenza, la enfermedad, el robo, el hambre, el pesar, el suicidio, la prostitución, la locura, el asesinato y la muerte; y este gusano es el gusano del alambique.

Y aconteció que andando el tiempo, Satanás convocó a todos los ángeles perversos a un gran concilio y les dijo: "¿Quién me aprisionará al mundo y me entrampará los cuerpos y las almas de los hombres? El que logre realizar mejor ésto se sentará al lado de mi trono de deshonra, y únicamente yo seré más vil que él".

Entonce se suscitó una gran competencia para llegar al trono de iniquidad. Se adelantó una multitud de espíritus malvados, demostrando en lo horrendo de sus mismos rostros la intensidad de los pensamientos diabólicos de que estaban animados: cada cual estaba ansioso de presentar su plan.

El primero habló y dijo: "Yo plan-

taré la envidia y los celos en los corazones de los hombres y tornaré en hiel la leche de la humana benevolencia. Se envidiarán unos a otros. La discordia entrará en la iglesia y en el hogar. El odio incendiará sus sesos, petrificará sus corazones, los hará sordos a las súplicas de la misericordia y crispará sus manos para cometer actos de violencia y acciones sanguinarias. ¡Seguro es, Lucifer, que mi puesto debe estar inmediatamente al tuyo!"

Otro hijo de Bellial dijo: "Yo despertaré las concupiscencias y pasiones más bajas de la familia humana, y contaminaré a toda alma que pueda ser influida por mis principios degradantes. Haré que mis servidores produzcan grabados viles y publicaciones obscenas, bajo los nombres de "Arte" y "Literatura", los cuales engendrarán pensamientos y acciones impuras y propagarán la corrupción moral y el libertinaje. Haré que ellos echen las riendas del dominio de sí mismos al cuello de la sensualidad, y harán toda clase de abominaciones, y todas las huestes de maldad se regocijarán de su caída. ¿Príncipe de maldad, no tengo yo derecho a ser recompensado?"

Luego se levantó otro condenado para presentar sus miserables proyectos, y dijo: "Yo esparciré entre la humanidad los sufrimientos físicos y la miseria. Persuadiré a los hombres para que hagan mal uso y abusen de los bienes que tengan. Los enganaré por medio de la perversión del apetito. El resultado será: complexiones marchitas, órganos digestivos destruídos y sistemas nervio-

sos quebrantados, todo lo cual ha de tornar al mundo en un verdadero lazarero. Para mostrar más poderosamente las fatales consecuencias de mi obra, haré que algunos de mis ayudantes aparezcan ahora mismo aquí como representantes de tales males: ¡así podréis ver mejor los resultados!"

Dicho lo cual, en el acto se presentó un séquito de demonios, cuyo aspecto era lúgubre como la muerte. La Fiebre precisó el número de personas a quienes quitaría la vida; la Parálisis manifestó su presunción haciendo temblar todos sus miembros, y la Hidropesía ostentando su cuerpo hinchado y ponderoso. La Gota se adelantó cojeando y afirmó su gran poder atormentando todas las articulaciones. La inhabilidad del Asma para hablar fue elocuente, aunque silencioso argumento en su favor. El Cólico y el Reumatismo alegaron su violencia, y la Peste y el Cólera su rapidez en la obra de destrucción. La Tisis, aunque lenta, insistió en la seguridad de su acción, mientras la Gangrena era una representación espantosa de lo que causa asco. Cada cual rogaba a su jefe diabólico que considerase la perversidad de sus respectivos planes.

Otro hijo de iniquidad con cejas de malvado dijo: "Mediante la Avaricia y la Mezquindad creo yo poder cumplir mejor vuestro designio. Para satisfacer su Codicia por sucias ganancias, haré que Gobiernos, Estados, ciudades, pueblos e individuos, quebranten todo principio de justicia y que por dinero los gobiernos legalicen la fabricación de bebidas alcohólicas y cigarros, en varias formas. Por dinero, los Estados, ciudades y pueblos autorizarán la apertura de tabernas y casas de infamia, pero esta ganancia de unos pocos viles pesos será mil veces maldita en la perniciosa cosecha del crimen, de las cárceles, hospicios de caridad, asilos para los locos y penitenciarías que se llenarán por me-

dio de tales ingresos. Debido a la avaricia y codicia, haré que los jueces declaren sentencias injustas en los tribunales; haré que los abogados y jurados sean corrompidos y sobornados, perjuren y cometan iniquidades; haré que los hombres vendan su honor, las mujeres su virtud y los padres entreguen sus hijas a la vergüenza—todo por amor al dinero. ¡Príncipe de los Demonios, creo que merezco el mejor premio: al dar recompensas, acuérdate de mí!"

Luego vino uno, quien por naturaleza es destructor, pero al que en lenguaje moderno se llama Intemperancia. Estaba acompañado de una turba de cocineros y borrachos. Con un ademán de mano dijo: "¡Retroced, impostores! ¿No soy yo el autor de todos estos males: la Enfermedad, el Odio, la Lujuria, la Crueldad, la Codicia, el Vicio y todo lo que es malo? ¿No se me llama acaso con justicia el Destruidor o la Intemperancia? ¿No adquirís casi completamente de mí vuestro poder para acosar vuestra obra y abreviar la vida? ¿Quién entonces merecerá más que yo este asiento de iniquidad junto a Satanás!"

"Esparciré veneno por todos los caminos de la vida, y nadie, cualquiera que sea su estado social, de cultura o distinción, estará libre del peligro de mi infección pestilente ni de mi influencia corruptora.

"Haré que sus mesas se conviertan en trampa para ellos. No comerán con el objeto de adquirir fuerza, sino por glotonería. Sus mesas estarán llenas de alimentos ricos y muy sazonados,—comidas de carne, platos picantes, especias, golosinas, té, café y salsas mezcladas de aguardiente— que estimularán el apetito y la pasión. Haré que las madres enseñen a sus hijos la falta de imperio sobre sí mismos, pervirtiendo su apetito gradualmente, dándoles comida de carne, y permitiendo que gas-

ten libremente en todo lo que se les antoje. Despertaré en las criaturas el gusto por la bebida, dándoles leche de vacas alimentadas con los residuos de la cebada usada para la fabricación de cerveza y del lúpulo para la destilación; y así convertiré a los niños en borrachos antes que puedan andar.

“Mezclaré además tabaco y opio en confites de goma, engendrando así el gusto por la segunda más grande maldición del mundo,—el Tabaco. Pondré también sabores de vino y aguardiente en muchos dulces y confituras escogidas. Haré que los ponches y bebidas de mezclas caprichosas se popularicen y estén de moda en la sociedad.

“Haré además que las mujeres se hagan esclavas de esta maldita costumbre de beber. Introduciré la costumbre de fumar cigarrillos y usar morfina y opio tanto entre las niñas como entre las mujeres, hasta que estén desesperadamente enredadas en mis líos y del todo perdidas.

“Pero mi principal triunfo, ¡oh! ¡jefe profano y malvado! se originará en la copa fatal y el vaso intoxicador. Los ministros, personajes de Estado, médicos y hombres de todas las esferas sociales caerán bajo su terrible influencia. Hasta en el recinto sagrado de la casa de Dios, haré que la serpiente mortal levante su cabeza envenenadora por encima del cáliz encarnístico, doquier se use el vino fermentado. ¡Contempla los hogares destruidos, las vidas marchitas y arruinadas y la miseria espantosa que dejo tras de mí!

“¡Ved a esa bella joven pareja al tiempo que se acerca al altar sagrado y hace votos que les unen como marido y esposa! ¡Cuán noble y viril el porte del hombre! ¡Cuán abierto y franco su aspecto! Un compañero digno de esa hermosa niña que está a su lado y que acaba de hacerse esposa. Su pureza le da casi la apariencia de un ángel. Pero esto no durará mucho, ni ha de prolongarse tampoco esa escena tan feliz. Ha-

ré que sus amigos la entretengan con una copa social y a los pocos meses será un asiduo frecuentador del club y de la taberna. Antes de mucho el color de rosa se desvanecerá de las mejillas de la doncella, y la miseria de rostro pálido ha de estamparse en ellas, cambiándolas con los toques de su propia palidez. Su felicidad será eclipsada por el pesar. Ella ya es la víctima del borracho. ¡Ved el poder que yo tengo sobre él! Le roba sus joyas, dijes y recuerdos para tener con qué comprar licor. ¡Muy poco le importa que ella ande vestida de andrajos y que sus hijos lloren por pan! Hago que la maltrate y la maldiga. Las lágrimas y súplicas de ella de nada le sirven. Su marido está atado como esclavo a la rueda de mi carro de Jugernot,—¡La Bebida!

“¿Qué me importa a mí que ella venda su virtud a fin de poder comprar alimento para sus hijos que se mueren de hambre? ¡Yo soy la Intemperancia! Destruiré al mundo. ¡Qué me hace a mí si la brutalidad de un marido saturado de alcohol, en un frenesí de embriaguez, levante la tapa de los sesos a sus hijos y degüelle luego a la esposa de su juventud! Nada me importa a mí tampoco que una vez arrastrado a la cárcel, su desesperación desgarré el corazón; ni que el delirio se apodere de él y se tuerza de dolor con blasfemias y maldiciones en sus labios, hasta que le sobrevenga la muerte cual una liberación. Yo, más que ningún otro, llenaré el mundo de dolor. Causaré la necesidad, la penuria, la mendicidad, la inmundicia, la deshonra, la crudez, las lágrimas, el vicio, el hambre y la muerte. Puedo convertir al padre noble en un ente vil, beodo, revoltoso y cruel. Puedo convertir a la madre amante y pura en un sér tan degradado y embrutecido que apenas se asemeje al sér humano.

“Yo, la Intemperancia, arruinaré más hogares, prenderé más incendios nocturnos, llenaré más cárceles, causaré

más sufrimientos, haré más viudas, mataré más jóvenes, produciré más enfermedades, llenaré más casas de locos, poblaré más penitenciarías, destruiré más vidas, arrancaré más agonías, seduciré más niñas, quebrantaré más corazones y llevaré apesadumbrados más ancianos a la tumba, empujaré más personas al suicidio y perderé más almas que todos los demás. En realidad, yo haré más contra Dios y más por nuestro jefe, el demonio, que cualquiera de los enemigos de Dios y más que todos ellos juntos."

Entonces los innumerables hijos de Satanás se levantaron, dieron un gran aullido y clamaron: "¡El Destruidor es el más vil entre todos nosotros!" Y Lucifer dijo: "Intemperancia, ¡sé exaltada! Sólo yo soy más vil y depravado que tú. Siéntate cerca de mí, en mi trono de iniquidad, porque tu plan es el más infame y abominable de todos". Dicho lo cual las huestes del infierno dieron gritos de gozo diabólico ante la promesa y expectativa de la perdición del hombre...

"EDUCATION IS GROWTH"

Growth in every one of the many sides of life—growth in the mental, growth in the physical, growth in the social, growth in the spiritual. A normal, natural growth, which will fit the child for the place he must take in society. This is the plan and ideal of ESCUELA METODISTA, furthered by a University trained and personally interested faculty.

WORK OFFERED IN

KINDERGARTEN

HIGH SCHOOL

EIGHT GRADES

ESCUELA METODISTA

SAN JOSE - COSTA RICA

Director: LUIS M. FISKE

Box 1169

Llega el Revdo. Gabino Arandilla.— Acaba de llegar este esforzado misionero; es hombre de letras y notable orador. Está siempre dispuesto a servir desinteresadamente y a luchar empeñoso cuando se trata de difundir la doc-

trina del Evangelio. Saludamos cordialmente al señor Arandilla, a su señora esposa y demás familia. Mucho tiene que esperar la sociedad con la llegada del distinguido metodista.

A ver si encuentra lo que busca!

*Nunca vi, como aquí, tanta montaña
ni de tan imposibles contexturas;
unas peladas y rojizas, otras
afelpadas de azul, grandes y húmedas.
Y los árboles crecen, sin embargo,
entre la tierra enrojecida y dura
y son la nota fresca del paisaje
en medio a la aridez que los circunda.
El viento huracanado es incesante
y sopla hacia el Oeste con tal furia
que los árboles vuelven sus ramajes
en una sola dirección.*

*Se escucha
el viento que cabalga en los barrancos
y parece que aúlla
y se ve que el follaje de los árboles
se alisa con el viento y se apretuja
contra su voluntad. Mas, aun le queda
a cada árbol un gesto: el de la altura.*

*Así, contra la lucha de los vientos,
con actitud heroica que deslumbra,
crece un árbol allí, sobre un saliente
del barranco abismal. Y por la hondura
sube, como escapando de la tierra:
sus enormes razones se alzan, luchan,
salen al aire cual crispados dedos
y todo el árbol en su gesto acusa
un querer elevarse de la tierra,
un anhelo constante de la altura.*

*¡Árbol que apenas tienes las raíces
a flor de tierra, escucha:
dále a mi alma ese vigor celeste
de no arraigar sobre la tierra abrupta
sino subir, subir eternamente
a ver si encuentra lo que busca!*

Rogelio SOTELA.

Monte Redondo, 1921.

Lo Real y lo Ideal

Por U. González Serrano

Prof. de Psicología, Lógica y Filosofía moral
en el Instituto de San Isidro, de Madrid.

...si como es un trapo una bandera,
como idea es un símbolo divino.

(Campoamor: Humoradas)

ALGUNA vez, hemos advertido la necesidad de una restauración idealista para contrarrestar la invasión deletérea de cierto positivismo práctico. Que tornan las cigüeñas a sus antiguos campanarios, ha observado Clarín y ha comentado Burrell en uno de sus mejores artículos: **Renacimiento**.

Sería fácil apuntar semejantes y más numerosas coincidencias, exigiendo acción eficaz de las ideas en la vida, que es únicamente vegetativa en el impulso bienhechor de lo ideal.

En la lucha de lo real con lo ideal; de la acción con el pensamiento y de la práctica con la teoría, ha obtenido el triunfo, si momentáneo, casi completo en la hora que corre, el positivismo práctico, (muy diferente del teórico), que enerva todas las energías. Priva la rutina a lo Sancho, cae herida con la terrible arma del ridículo la hermosa, aunque desenfrenada, idealidad de D. Quijote.

Hablar de las ideas y de su innegable influencia en la vida; mostrar una apacible resignación ante su marcha, si lenta, segura, frente al vértigo de la cotización bursátil o de las apremiantes necesidades del confort, que adormece la virtualidad del pensamiento, equivale a conquistar el calificativo de **histórico**. Aún hay que agradecer el adjetivo, y no agotar la paciencia y caridad del que lo emplea, ante el temor de que use otro más duro.

Y, sin embargo, vivir no es vegetar; la vida es evolución y desarrollo, y no evoluciona ni se desarrolla, antes bien, con apariencias de vida, queda estadizo

y muerto quien no concierta lo real con lo ideal.

Lo ideal es el tipo práctico de la acción.

Degenera en rutina la acción que no va impulsada por el pensamiento. Lo ideal no es contradictorio de lo real: excede sus límites para ampliarlo; es nuestro propio pensamiento (y no vive el hombre sólo de pan), que, si surge de la realidad que le rodea, se le adelanta y prevé su complejidad.

La previsión, vista anticipada, perspectiva lejana de elementos y relaciones que el ritmo continuo de lo concreto no se manifiesta aún, sirve de guía al hombre, es el distintivo de su racionalidad. Idea racionalmente concebida, exige su implantación, pide plaza en la existencia y sirve de acicate para el perfeccionamiento individual. Si intereses encontrados, el lastre de la rutina u otras causas impiden o dificultan de momento que la idea sea viable, su impulso innovador requiere que se luche en pro de lo nuevo, que ha de mejorar lo ya vivido. Lo real y lo ideal se concilian en la evolución, inherente a la vida, merced a transacciones graduales. Favorece la transacción (tolerancia) el acompasado movimiento de concierto de lo real con lo ideal, haciéndose lo primero flexible y adaptable a las nuevas necesidades, y concluyendo lo ideal por ceder algo en sus exigencias. Lo mejor (que es lo bueno en cada caso y momento) es enemigo de lo bueno.

De la utopía, semilla que se siembra a la realidad, sólo media el tiempo que sazona el fruto. Si la cosecha se pierde,

si la utopía no encarna en la vida ni desciende del apellidado por Platón "divino cielo de las ideas", preciso es rectificar la concepción ideal, pero no se puede prescindir de ella. La fórmula "o todo o nada" vale para las grandes crisis y para los momentos genesíacos (transformaciones completas); pero el ritmo de la vida no tolera constantemente esos desequilibrios; hay que bajar el diapason, ceder algo en la lucha, partir el campo, aceptar la razón del uno como la sinrazón del contrario. Tal es el proceso complejo de la evolución progresiva, que es en fin de cuenta, la que consagra toda su iniciativa revolucionaria.

La ciencia y el arte, energías del espíritu colectivo, fuerzas propulsoras del movimiento (y el movimiento es la vida) se prendan de las notas extremas. El rigor lógico de la primera y el poder instintivo del segundo conciben el ideal hecho de una pieza, al modo que la Mitología simbolizaba el nacimiento de Minerva saliendo de la cabeza de Júpiter. Los impulsos exagerados por la fuerza de la lógica científica y por la virtualidad de las síntesis artísticas constituyen las escuelas, partidos, ligas, etc., que señalan nuevos derroteros a la vida. Se formule su protesta como impulso hacia adelante (innovación revolucionaria) o como freno regulador del movimiento excesivamente acelerado (restauración), su resultado definitivo es siempre el mismo, a favor del progreso, que, lejos de seguir la línea recta, marcha en dirección más compleja, va guiado por el espiral.

Inférn se consideró lo real de un lado y lo ideal de otro, lo primero identificado con la rutina, sin plasticidad para asimilarse, lo nuevo, y lo segundo, con el rigor inflexible de la deducción lógica, mostrando más rozaduras que vidrio roto, serán extremos que se alejen, acentuarán el dualismo de la teoría y la práctica, cohonestarán el razonar de bajo vuelo, y concluirán en un cómodo es-

cepticismo o en la desesperación de todo remedio. **Nulla est redemptio.**

Entre ambos extremos existe un vacío que ha de llenar, sirviéndole de nexo, la transacción que impone el decurso del tiempo. La evolución continua de la vida necesita nuevos desarrollos; si no podemos nutrirnos con la lactancia que nos satisface en la niñez, tampoco hemos de pretender que el alimento espiritual sea siempre el mismo. Las ideas y creencias del Siglo XIII son supersticiones en el Siglo XIX. Las utopías de nuestros antepasados son realidades ya conquistadas por nosotros.

Para estimular la conjunción de lo real con lo ideal, el medio es la acción lenta y continua del tiempo, aglutinante, eficaz. La ley de la perspectiva de las distancias explica en parte el **dfa profético**. Adivina el hombre con su previsión racional los puntos y momentos de relativos conciertos de lo real con lo ideal, y a semejante función se refiere la importantísima de los políticos y estadistas, siquiera a veces confundan, los llamados hábiles, la transacción con el doctrinarismo.

Al transigir, limando asperezas, es necesario someter la vida al pensamiento y entender que si los intereses dividen, las ideas unen. De este modo surge el amor de lo porvenir en el presente, de lo real en lo ideal, sin menosprecio de ninguna de las perspectivas que en verdadero cambiante de luz ofrece el pensamiento. Y a la vez se evita que lo ideal se circunscriba a una vana contemplación (teoría abstracta), o a un éxtasis, para convertirse en estímulo y acicate de la acción. La reforma en pro de lo mejor implica hasta el amor a lo que se sustituye. Se explica el dolor del que sacrifica lo más caro a su corazón por el ideal que lo guía. Cimourdain, el **clérigo secularizado** de Víctor Hugo, decidiendo con su voto la muerte de su hijo adoptivo Gauvain, y dándose después un tiro, es representación plástica y aun algo exagerada (por la índole del

genio del poeta) del amor a lo ideal en lo real.

El amor a las ideas implica necesariamente la tendencia a realizarlas y el esfuerzo continuo (que no siempre ha de ser teatral y heroico, como el descrito por V. Hugo) para hacerlas viables, merced a honrosas y prudentes transacciones en la evolución de la vida.

No basta la concepción real de la idea para su implantación en la vida. Lluvia demasiado lejana y vaporosa, la idea en la región abstracta no tiene virtud suficiente para fecundizar la tierra laborable de la realidad, si no se condensa y concreta. Séneca fue preceptor de Nerón, y Voltaire discípulo de los jesuitas; y ni el déspota romano ni el crítico francés hicieron viables las ideas recibidas, porque no excedieron de la concepción abstracta de su pensamiento.

Si la idea se ha de convertir en resorte de la acción y servir de acicate para conciliarse con lo real, es preciso que en la representación de lo ideado exista un fondo **apetitivo**, deseo y anhelo primero, amor y entusiasmo después, que convierta la idea en factor, causa y condición del cambio. Contribuye a tal fin, en primer término, la clara percepción de la idea, que llega a ser, directa o indirectamente, una sugestión, un impulso para la obra. Toma posesión la idea de nosotros mismos, nos domina y subyuga (obsesión de la idea) como idea fija o **idea-fuerza**. Tiende a realizarse, a veces contra nuestra voluntad,

y, ante los obstáculos que ha de vencer o destruir, aparece como elemento perturbador de la rutina ya establecida. Es la lucha de lo nuevo contra lo viejo.

La sustitución o suplantación violenta equivaldría a la desaparición completa de la continuidad, que es forma de todo lo racional. A obviar semejante obstáculo acude, por una especie de lógica **inmanente** en las cosas, la evolución vital, que reforma y no destruye, que transforma y no mata, que cambia y no se detiene, cumpliendo de momento lo mejor conciliando lo real, con lo ideal y optando por lo perfectible frente a la abstracción de lo perfecto. Es la obra bienhechora e insustituible del tiempo, es el ritmo, que enseña la naturaleza misma, oponiéndose silenciosamente a que se recoja el fruto en agraz, a que se coseche en abril lo que sólo estará en sazón para septiembre. Todo lo precoz se malogra... La revolución violenta tiene su complemento obligado en la reacción. Tras la imagen, y oculto en la sombra de su apoteosis, se encuentra el iconoclasta. La revolución lenta, continua, la que gana las conciencias y conquista la opinión, es fuerza incoercible, energía avasalladora, que domina todos los obstáculos, cuenta con el factor invencible del tiempo, puede decretar la victoria y exclamar, contra todos los intereses de momento hiere y que si son legítimos en definitiva favorece: **el Verbo se ha hecho carne**; lo ideal se ha conciliado con lo real.

Sragemento

(PARA IRIS)

"MARIA"

Y JESUS decía:
... y entonces todos éramos hermanos...

... cuando todavía no había llegado el dolor entre los hombres;

... cuando no había llegado entre los hombres el dolor.

Las menudas cabezas se estremecieron recordando...

... todos comprendían a AQUEL cuyas miradas brillaban llenas de Amor.

Y continuó:

Los hombres no mataban ni comían las bestias que el PADRE había creado, y la vida era suave y tranquila como el canto de la selva.

Ni las garras ni los dientes eran usados contra la VIDA, pues frutas y yer-

bas eran suficiente pasto para todo lo viviente...

Hasta que vino el ODIO, que no la carne, a destruir la armonía del Universo...

Y relucieron las pupilas inflamadas por la envidia y se inflaron los pechos henchidos por el ODIO...

... y llantos y aullidos se oyeron en el bosque.

El Sol quemó, las espinas hirieron, las garras despedazaron, los dientes destrozaron las carnes tibias, y las lenguas gustaron el sabor de la sangre fresca y de la honra mancillada...

No era el amor ni la carne que crea, ni el hambre que martiriza las entrañas y pone una luz verde en las pupi-

las, lo que removía en lo más oscuro de las conciencias, era el EGOISMO, que decía: YO...

... y murió Abel, y brilló en el mundo la bandera roja, la del sufrimiento, la del dolor.

Por qué la paloma no puede anidar junto al gavilán?

Mis manos y mi costado están lacerados, pero todavía OS digo:

"No hagas llorar a tu hermano, porque sus lágrimas el PADRE las vé y serán pesadas contra TÍ, el día de la Justicia".

San José, 7 de abril de 1921.

En pro de la salvación de la raza

NUNCA acabaremos nuestros males alcohólicos alabando la cerveza y el vino. Malgastan las materias alimenticias; despojan a los hombres; han arruinado naciones. El bebedor ocasional de cerveza o vino aquí o allí, que parece escapar al daño, no es el criterio por el cual hemos de juzgar de los efectos de estas bebidas. No juzgamos así en otras materias.

Los años que están delante de nosotros estarán llenos de problemas serios que han de ser resueltos para la raza humana. Lo que ese futuro haya de ser dependerá grandemente de las capacidades e ideales de los niños y niñas, de los jóvenes y las jóvenes de hoy. Si era importante que los jóvenes que iban a luchar por la libertad fuesen protegidos contra las tentaciones del licor, es aún más importante, que nuestros jóvenes que tendrán que conservar nuestra libertad y desarrollar nuestros recursos nacionales tengan cuerpos fuertes, cerebro claro y los más altos ideales. Nada en la historia, en la ciencia o en la experiencia nos da razón para esperar que la cerveza y el vino sean otra cosa que

un impedimento para las tareas de la paz, como sabemos que lo eran para los trabajos de la guerra.

Que el país sea suficientemente fuerte y suficientemente grande y tenga clara visión para hacerse libre del peso alcohólico, de suerte que sus hijos e hijas puedan dedicar potencias impolutas de cerveza o vino o de cualquier veneno narcótico para hacer frente a las necesidades del mundo y para traer el reino de Dios aquí a la tierra entre los hombres.

Ya nuestro actual gobierno ha tomado entre manos un asunto tan capital. Al lanzar a la publicidad este trabajo deseamos solamente cooperar a esta acción honrosa. La opinión pública tiene derecho al beneficio de las luces que estos experimentos científicos ilustran.

Todos los pasos del gobierno para disminuir la producción de bebidas alcohólicas y todos los esfuerzos individuales para alejarnos de toda costumbre antisocial, como es el uso del alcohol en los brindis, deben tener el apoyo de los hombres de recta e iluminada conciencia".

Crónica e Impresiones

Una opinión acerca del Liceo de Costa Rica.—En compañía del Prof. y Revdo. James Brownlee hemos visitado este Colegio. Su Director, don Justo A. Facionos favoreció con su amable y culta conversación; nos satisfizo, sobre todo, oírle discurrir acerca de las Sagradas Escrituras: las considera fuente de felicidad, de inspiración y sabiduría. Presenciamos después una lección que presentaba en el IV año B el Prof. don Napoleón Quesada. Con la despreocupación que infunde el poseer ampliamente la filosofía del lenguaje, entró el señor Quesada a dilucidar varios puntos de morfología, conjuntamente con sus discípulos; éstos se afanaban en contestar el discreto interrogatorio del Profesor, pero revelando en las respuestas el haber ejercitado su razonamiento con las excelentes lecciones de su mentor.

Entretenimiento juvenil.—La Escuela Metodista acaba de celebrar una fiesta a fin de regocijar a los educandos y de que los padres de familia se enteren de sus propósitos educacionales. Al terminar el programa hizo uso de la palabra el caballero don José J. García Monge, para exponer su opinión acerca de las faenas de la Escuela. El Sr. ex-Ministro de Instrucción Pública, corroboró en su discreta y elocuente alocución, que no está errada el criterio público al considerarle distinguido educador, que en verdad posee erudición y que es de palabra fácil y convincente. Consideró la tarea de la Iglesia Metodista Episcopal, en todos conceptos, eficiente factor del progreso y digna de encomio, porque se endereza a establecer la fraternidad entre los pueblos. Estudiando las naciones latinoamericanas la lengua inglesa, como los norteamericanos estudian la

nuestra, prosiguió, será medio eficazísimo para que estas dos razas lleguen a conocerse mejor y a comprender, que una y otra poseen tesoros intelectuales, que unidos como lo encarece el Divino Maestro, se convertirán en asombrosa civilización.

Lo que vale la cooperación.—Hace 25 años se reunieron en el antiguo castillo de Vadstena, a la orilla del lago Vettern, seis personas caritativas, procedentes de Norte América, Gran Bretaña, Alemania y Escandinavia, con el noble propósito de establecer la Federación Estudiantil Cristiana Mundial. Su bondad ha repercutido en todo el mundo y su éxito ha sido notabilísimo en todas las esferas de la actividad humana. Recomendamos el informe que ha publicado sobre tal Federación, Juan R. Mott.

La Escuela Metodista continúa su labor.—A pesar de las dificultades, Mr. Fiske ha logrado organizar la Escuela, con el auxilio de Mrs. Fiske y de Mr. Smith. No vamos a cejar en la tarea educativa por los decires de la maledicencia ni por las burdas agresiones del fanatismo. Seguiremos adelante hasta realizar los ideales que persigue la Misión. El Personal Docente se ha aumentado con la llegada de Mrs. S. Brownlee, Profesora graduada por la Universidad de Tennessee. Es inteligente, hábil como educadora, acostumbrada a vencer obstáculos y desea colaborar con vehemencia en la noble labor que está llevando a cabo en Costa Rica la Iglesia Metodista Episcopal. Se halla entre los propósitos de la señora Brownlee, el asociarse con las damas que libran campaña contra el alcoholismo, a ver si contribuye en la elevada obra de libertad al costarricense de tan formidable enemigo.

